

## RECUERDOS - RECUERDOS - RECUERDOS.

(JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ LUENGOS -1940 - 2015)-.

### *MISIVA AL BUEN DIOS.*

*Buenos días, SEÑOR: ¿Qué tal estás? Siento una profunda alegría, un encantador regocijo y un júbilo especial al ponerme en comunicación contigo mediante esta entrañable misiva: Sé que estás muy lejos, allá en el cielo y por eso pondré un millón de sellos para que con seguridad te llegue mi carta, pero sé también que estás muy cerca, en mi interior, en mi corazón y por ello tensaré mi lira y afinaré mi voz para que oigas mi música y escuches mi oración.*

*Ya soy mayor, maduro, al menos fisiológicamente, estoy en tiempo de merecer, de recoger la cosecha. Mi vida debería estar granada como una espiga dorada a punto de segar porque, he disfrutado muchos años (70) con una salud de roble, exquisita, de bienestar económico y social, he trabajado con ilusión y eficacia en lo que me ha gustado (educando niños y adolescentes) y donde he preferido (MADRID Y BUENOS AIRES), estoy rodeado de personas buenas, ejemplares, que me estimulan y ayudan, en una palabra, mi GRAN MAESTRO y AMIGO, has tenido mil detalles conmigo para que fuera feliz y dichoso: GRACIAS POR TODO ELLO, MUCHÍSIMAS GRACIAS.*

*Deseo que mi carta-mensaje sea una especie de confidencia o confesión no sacramental pero sí personal y sincera. Aunque sé que me conoces mucho mejor que yo a mí mismo, quiero demostrarte que yo también te conozco un poquitín y te quiero. Te abriré mi corazón, respigaré en mi pasado y me presentaré ante TI sin doblez, con la envidiable confianza y amor de un niño pequeño ante su joven madre.*

### CORBILLOS DE LOS OTEROS 1940 – 1952

*Nací el año de gracia 1940, con España dividida entre vencedores y vencidos, recién finalizada nuestra cruenta y desdichada guerra civil e iniciada ya la terrible y gran segunda guerra mundial, al amanecer del 23 de Agosto, pleno verano, en CORBILLOS DE LOS OTEROS, un pequeño pueblecito de la provincia de LEÓN y era el sexto hijo (las cuatro primeras “chicas”) y con una diferencia de casi 17 años entre la*

*hermana mayor y servidor que me marcaría para toda mi vida .(Mis hermanas fueron: DOMICIANA, que se trasladó a BILBAO, apenas quince días después de nacer yo, por lo cual solamente me encontré con ella en la capital de LEÓN cuando tenía siete años (Primera comunión), catorce y veinticuatro (Ordenación sacerdotal), profesó de religiosa en las CARMELITAS DE SANTA JOAQUINA DE VEDRUNA y ha vivido casi toda su vida en el Colegio EL CARMELO en CARACAS, más tarde nos encontrábamos en Corbillos cada tres años cuando venía de vacaciones, IGNACIA, se casó y tuvo dos hijas, SERAFINA (+ 2014) soltera durante muchos años, matrimonió ya mayor y sin hijos, DEMETRIA, RELIGIOSA DE LAS HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMPARADOS, murió como una santa a los 18 años, siendo novicia en PALENCIA y por fin un varón: FELICIANO, casado y con tres hijo (+ 2014). Mis padres HILARIO y MARÍA, cuando yo nací, eran mayores de cuarenta años y se dedicaban a la agricultura y labranza de pequeñas parcelas de tierra de pan llevar. Eran tiempos de escasez, hambre, racionamiento, odios y envidias incluso en los pequeños pueblecitos. Me bautizaron el día 1 de Septiembre en la Iglesia parroquial de Santa Inés, patrona del pueblo y prevaleció el nombre que quería mi hermana mayor: JOSÉ MARÍA, pues mi padrino quería que me llamase CEFERINO como él, pero era mucho más bonito PEPE o JOSEMARI, como nombres corrientes.*

*Siempre he tenido una admiración profunda por mis queridos padres y les considero como si fueran seres superiores, héroes desconocidos, vistos desde los padres de familia de ahora, pues con escasos recursos materiales, sin formación, solamente con el esfuerzo, el trabajo y la confianza en DIOS fueron capaces de sacar adelante a seis hijos en una de las épocas más pobres y miserables de la historia de ESPAÑA. A pesar de las penurias, del racionamiento, de la falta de muchísimas cosas casi indispensables nunca faltó en nuestra humilde casa lo necesario para poder vivir honrada y dignamente. La verdad, es que visto ahora, siempre me ha parecido un verdadero y auténtico milagro pues ocho bocas en la familia y en la mesa eran muchas bocas y mis buenos padres se tenían que multiplicar para poder llevar a casa lo imprescindible y darnos de comer y vestir sin lujos, pero con decencia.*

*Mi padre, murió en enero de 1971 y mi madre también en enero de 1984. Como nota característica de mi entorno siempre ha sobresalido la extraordinaria unidad familiar, bien avenidos, todos juntos y unidos en los momentos felices y en los menos buenos, que es donde más se necesita el amor y el bienquerer; me alegra muchísimo recordar que mis padres estuvieron muy bien asistidos por sus hijos especialmente en sus*

*últimos años de vida en nuestro pequeño pueblo de CORBILLOS. Todo el mundo recuerda sus “festivos sepelios” presididos por su hijo sacerdote, P. JOSÉ MARIA, y su numerosísimo grupo de AGUSTINOS, venidos de diversos puntos de España. La fe en DIOS, sigue intacta.*

*Los “recuerdos” que guardo en mi magín me los contaron mis mayores y algunos amigos del pueblo años después. Dicen que cuando nació era “morochito” y empecé a caminar cuando ya era “casi mozo” (tenía veintidós meses) pues fui el juguete de mis cuatro hermanas que me llevaban siempre en brazos y no me posaban en el suelo ni un instante. También, como me gustaba comer con ansia, una tarde me atraganté y mi buena madre tuvo que ponerse en camino en busca del médico que estaba en el pueblo vecino, pero después de un buen rato, empecé a toser y arrojé el huesecillo en la mano de mi mamá, desapareció el atragantamiento y volvimos a casa para seguir dando guerra.*

*Mi infancia fue dichosa, agradable, y feliz pues mi numerosa familia estaba unida como una piña. La casita en la que convivíamos era pequeña y baja, (después la rehicieron y añadieron una altura más), de barro y adobe, con cocina de leña, trébede, mesa, sillas y alacena, habitaciones para las personas y cuadras para los animales, con sobrado, pajar, lastra, corral, portalón y un huertecillo con frutales en la parte posterior donde se encontraba también la cocina de horno para amasar.*

*Mis primeros recuerdos religiosos son muy lindos: según me dijeron aprendí a hacer la señal de la cruz antes que a gatear, a rezar antes que a hablar, hice la primera comunión a los siete años, fui monaguillo por tradición y sabía de memoria el Catecismo del P. Astete antes de cumplir los diez años.*

*Desde los seis años hasta los doce asistí a la escuela del pueblo compuesta por unos 30 – 35 alumnos con un solo maestro para mayores y pequeños. Recuerdo con alegría y cariño a D. FERNANDO MUNÑOZ, D. VICTOR ALONSO FLÓREZ y D. CRUZ, tres verdaderos profesionales entregados en cuerpo y alma a sus niños. Aprendimos muy bien a leer, escribir y las cuatro reglas de aritmética. También los domingos, antes de la misa y algunas tardes, entre semana, asistíamos a la catequesis con el sacerdote: D. HERMENEGILDO. En primavera, cuando finalizaba la escuela (cinco de la tarde, nunca nos mandaron trabajos para casa), después de tomar la merienda, me enviaban a la noria para arrear a la borriquilla que tapada los ojos daba vueltas y vueltas para subir los cangilones, sacar agua y regar la finca. Muchas veces me quedaba dormido, tapadito en una pequeña manta y la burra se*

*paraba cuando quería, (era inteligente). En verano ayudaba en las faenas de la era, principalmente a trillar con una pareja de vacas. Era muy divertido pues la gente sentada en el trillo cantaba las canciones más tradicionales y las que se ponían de moda. También era costumbre quedar a dormir en la era cuando se limpiaba para guardar el montón de grano y en otoño ir con el ganado a las praderas del pueblo o a vendimiar con la pandilla. Al atardecer, muchas noches los vecinos nos sentábamos a la puerta de una casa a tomar el fresco y allí se hacía de todo: escuchar, contar chistes, cantar, oír las noticias y hasta murmurar de la gente, si llegaba el caso. En tiempo de escuela recuerdo tener unas costumbre muy especial que consistía en que cuando despertaba llamaba a mi madre y me traía una ambuesta de garbanzos a remojo y mientras los comía cantaba las lecciones que estaba dando, especialmente las de Geografía, aprendí de memoria todos los partidos judiciales de España en verso, las montañas, los cabos, las capitales del mundo etc., etc. y todavía lo recuerdo ahora con gran exactitud y alegría. Nunca estaba ocioso pues siempre había algún quehacer que estaba esperando me indicaran para aprovechar el tiempo. Todas las tardes asistía al Rosario con mi madre y mis hermanas arrodillándonos ante el altar de la VIRGEN y mirando para atrás cuando había ruido en cualquier parte de la iglesia. (En aquel entonces, me gustaba mucho jugar a la pelota a mano y justamente delante de la puerta de nuestra casa estaba el “trinquete” donde siempre que podía me ponía a pelotear, pero duraba poco mi alegría, porque inmediatamente cuando me veían las hermanas iban con el cuento a mi madre y me llamaba, porque la pobre ya estaba harta de coser y arreglar mis rotas zapatillas una y mil veces. La verdad, es que no se me daba nada mal, pues seguí practicándolo semanalmente de mayor en el Colegio SAN AGUSTÍN con extraordinarios jugadores vascos ganándoles bastantes partidos y algunos trofeos que me hicieron gran ilusión. Más tarde, el fútbol sería mi gran pasión).*

*El ambiente de mi casa y familia en el pueblecito era profundamente religioso, aunque, quizá, con la fe del carbonero. ¡Con qué devoción rezaban mis padres las oraciones de la noche antes de dormirse! Aquel “¡Sagrado Corazón de Jesús en vos confío!” yo creo que valía más que una misa mía, por la fe con que lo recitaban. A los siete años hice, en mi pueblecito, la PRIMERA COMUNIÓN en el mes de Mayo. Los Domingos y fiestas eran días especiales con misa mayor y mejor calidad en los manjares de la mesa. Que yo recuerde, nunca falté ni a una clase ni a una misa.*

*Cuando era chiquillo, en mi infancia, SEÑOR, te quería mucho, eras como uno de mis amigos predilectos, dialogaba infantilmente contigo a mi manera, estaba encariñado con mi DIOS y eras ALGUIEN para mí.*

### PALENCIA 1952 – 1957

*Despuntaba en la escuela y a los doce años mis padres me enviaron al Seminario, creo que a petición propia, pues era la única manera de salir del pueblecito y poder ser alguien en la vida. Empezaba a despertar y se abrían ante mí nuevos horizontes: estudiar y ser sacerdote agustino estaba al alcance de mis manos, aunque por tradición familiar yo debería ser MARISTA pues tenía un tío y un primo en esa Institución y tiraban de mí, pero me resistí y fui a los AGUSTINOS porque estaba ya el P. SANTOS SANTAMARTA, Patriarca de los Barrios y porque decían misa. En 1952 el P. MIGUEL GARCIA SUAZO, reclutador de niños vocacionales-agustinos, se desplazó hasta CORBILLOS y después de un brillante examen por mi parte, según comunicó al Sr. Maestro y a mis padres, me asignó el número 77 para comenzar el curso siguiente en el SEMINARIO de PALENCIA. Me incorporé el día 29 de Septiembre, festividad de SAN MIGUEL ARCANGEL. Me acompañó mi buen padre y salimos de CORBILLOS montados en el Noble, hermoso caballo negro que teníamos en casa, hasta la estación de ferrocarril llamada PALANQUINOS. Cuando llegó el tranvía, subimos la maleta que era de cartón llena de mi ropa y, de repente, me entró un profundo escalofrío y, a pesar de querer volver a mi pueblecito, enfilamos, cariacontecidos, los ciento diez kilómetros que dista PALENCIA. Tenía 12 añitos recién cumplidos e iba vestido con un traje de chaqueta y pantalón bombacho a la moda. Fue un cambio de ciento ochenta grados, demasiado brusco. Todo era nuevo y fantástico para mí: El inmenso colegio, los campos de deportes, los servicios, los dormitorios comunes, los padres-profesores agustinos y los sesenta y pico compañeros del primer curso igual de asustados y comprometidos que yo.*

*En el Seminario de PALENCIA cursé varios años de estudio, de primero a quinto, especie de bachillerato -no oficial ni reconocido- de entonces y, la verdad, es que no tuve mayores dificultades en esta etapa, pues me gustaban los deportes que podía practicar y los libros de cada curso nunca me asustaron, ya que los estudios siempre se me dieron bastante bien, aunque los profesores me tachaban de vago y perezosillo en las informaciones que mandaban a mis padres. Con suerte y un pequeño esfuerzo de mí parte, aprobé siempre todas las asignaturas al final de curso. En nuestro tiempo libre, que también teníamos, leíamos novelas*

*de JULIO VERNE, ZANE GRAY, las pequeñas policíacas y alguna romántica y después, las intercambiábamos en la tienda de “la casita verde” en la capital por una peseta. Nunca fui “un joven excelente ni piadoso”, pero guardaba las formas. Terminado el quinto año teníamos que dar el paso definitivo: elegir ser o no AGUSTINO y lógicamente me comprometí con lo primero, pero mis problemillas fueron bastante serios, aunque realmente nunca supe la verdadera razón. Parece ser que la votación de admisión al noviciado, a finales de Junio, salió negativa por un voto y el famosísimo P.PAULINO MARCOS, ya en el pueblo de vacaciones me escribió dos cartas (para mí y mi padre las más enigmáticas de la vida), pues en la primera me ponía perdido, no tenía más que defectos sin ninguna cosa laudatoria, pero en la segunda se cambiaron las tornas y rezaba así: “A mi querido alumno JOSE MARÍA FERNMANDEZ LUENGOS: por sus excelentes notas, porque su comportamiento colegial fue ejemplar y se compagina con la vida religiosa, ha sido admitido al Noviciado”. Mi buen padre comentó ante toda la familia: “¡Ay, hijo, hijo, cuánto has cambiado en un mes sin estar allí....!”. La carcajada de todos fue mayúscula y se oyó hasta en el Seminario. La admisión fue como sigue: enterado el P. PROVINCIAL de turno, que había sido rechazado por un solo voto, mandó que se hiciera una nueva votación sobre mí y por lo que me enteré después, el resultado fue muy favorable. Una vez más, “DIOS escribe recto con renglones torcidos”.*

*Tomamos el santo hábito, (18 compañeros), después de hacer unos pequeños ejercicios espirituales, el 26 de Julio de 1958 y el 27 del mismo mes del año siguiente emitimos los primeros votos en la Profesión Simple, ante el P. DOMICIANO BARDÓN también en Palencia, rodeado de familiares y amigos.*

*Del año del noviciado, tiempo de prueba y aprendizaje, no guardo muy buenos recuerdos, pues aunque nos enseñaron “a ser buenos agustinos”, el P. Maestro, TEÓDULO ASECIO, era muy rígido y demasiado exigente, no le entendíamos muy bien en muchos detalles y le teníamos demasiado respeto o prácticamente miedo (yo no supe decirle cómo me llamaba y tenía 18 años, casi perdí el habla la primera vez que me entrevisté con él), pues era un poquito maniático, aunque muy observante, ponía mucho interés y tenía buen corazón. Entre otras cosas estudiamos la Historia de la Orden, aprendimos la Regla de memoria en latín, teníamos abundantes charlas de espiritualidad y todos los viernes las famosas preguntas del “Cathequismus” en latín también (era un suplicio) y otros mil detalles que me valieron muchísimo para la vida posterior. El “capítulo de culpis” todos los viernes por la noche y “la*

*hora santa” los jueves por la tarde, de rodillas los 60 minutos, eran un verdadero martirio y cuando te llamaba a la habitación, ni que decir tiene. Durante todo el año estaba prohibido hacer deporte, solo debíamos pasear y más pasear (muy aburrido). A pesar de todo cuando llegó la hora de la verdad dimos el paso adelante todos los que iniciamos el NOVICIADO.*

### LA VID 1957 – 1964

*El cambio de PALENCIA a LA VID, para mí, fue muy beneficioso, pues primero disfrutamos unas pequeñas vacaciones antes de empezar seriamente el curso y podíamos practicar deportes: fútbol, en el campo de las copudas encinas, natación en el sucio DUERO y pelota a pala (que me gustaba mucho y fui el primero en batir al gran P. AGUSTIN como él me dijo: “Jefillo, eres el primero que me ha ganado al frontón”). La vida tenía unos horizontes amplios e ilusionantes. En el viejo y pétreo convento vitense gasté una etapa muy bonita de mi vida juvenil estudiando FILOSOFÍA (dos años), TEOLOGÍA (cuatro cursos) y me preparé a conciencia para el futuro. Éramos más de un centenar de jóvenes ilusionados entre los seis cursos. Disfruté mucho, aunque hubo pequeñas dificultades y algún que otro contratiempo. Teníamos que limpiar desde nuestras habitaciones hasta todas las demás dependencias del extensísimo y descomunal monasterio. Pasamos mucho frío, pues la ropa era escasa y no muy apropiada a las estaciones del año, con agua caliente solamente dos días a la semana para ducharnos. En las fechas en que no teníamos clases y en los festivos eran clásicos los partidazos de futbol. Durante varios años fui el “balonero y entrenador”, apuntaba pasando por el comedor en desayuno y formaba los dos equipos lo más equilibrados posible para que hubiera buenos encuentros. También dábamos largos paseos por el monte y hasta hacíamos merendolas los días de campo. Durante los seis años que pasé en LA VID las vacaciones fueron en el convento, nunca fuimos a nuestros pueblos y solo veíamos a nuestros familiares cuando iban de visita que solía ser cuando celebrábamos algún acontecimiento religioso. Tuve padres profesores y formadores estupendos y guardo un recuerdo inolvidable, por ejemplo, de los padres MARIANO MARTIN, SANTOS SANTAMARTA, AGUSTÍN LIÉBANA, REMIGIO PARAMIO, PEDRO RODRIGUEZ, etc., etc. entre otros.*

*Los seis largos años de LA VID (1958 – 1964) fue el tiempo de la siembra, de fijación de principios humanos, morales y religiosos. Tenía la edad de enamorarme, pero parecía que en aquel cenobio desértico, el*

*amor humano estaba prohibido. Intenté sublimar los sentimientos, afectos e ideales y mi PROFESIÓN SOLEMNE marcó un hito de acercamiento hacia EL MAESTRO. Era difícil dar el paso definitivo, pero me atreví y seguí escalando la TEOLOGÍA hasta llegar a la meta del SACERDOCIO. Mis faltas y pecados hasta aquí eran de pensamiento, de deseo, estaba separado del mundanal ruido y casi preservado del mal, aunque tenía mucho tiempo de holganza. El tiempo de mi formación fue una de las etapas más lindas de mi corta vida: todo era hermoso, vivía transformado, en otro mundo, a lo divino, nunca la olvidaré, porque me miraste, SEÑOR, amablemente y me prendí de tu hermosura. Recé mucho y me enamoré, como no podía ser de otra manera, de la VIRGEN morena de LA VID.*

*El 24 de Agosto de 1961 hice LA PROFESIÓN DE VOTOS SOLEMNES en solitario, pues cuando los de mi curso profesaron yo no tenía la edad requerida y tuve que esperar hasta cumplir los 21 y recuerdo con agrado que vino desde ROMA el P. SANTOS SANTAMARTA (de mí mismo pueblo), Asistente General de la Orden, a darme la PROFESIÓN. Fue toda una gozada porque asistieron muchos entre familia, religiosos y amigos. El 21 de Diciembre de 1963 nos ordenamos de DIÁCONOS en BURGOS, Mons. DEMETRIO MANSILLA fue el oficiante principal.*

*El curso 63 – 64 fui el “catequista” de los niños y niñas de la parroquia para prepararlos a la PRIMERA COMUNIÓN y, por suerte, tuve en el grupo a un chiquillo listo y vivaracho que con el tiempo llegaría a ser varias veces P. PROVINCIAL de nuestra provincia SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS DE ESPAÑA, y más tarde GENERAL DE LOS AGUSTINOS (2013 - 2019) llamado ALEJANDRO MORAL ANTON. Siempre me ha tenido por hermano y “AMIGO” y dice que yo fui el orientador de su vocación, el que le preparó el sendero, el que le sirvió de modelo para ser AGUSTINO.\*\*\* (El 17 de Feb. de 2015 me llamó, siendo P. GENERAL, para felicitarme por el articulito sobre mi enfermedad publicado en “CON CORDIS”, titulado “EL CIELO PUEDE ESPERAR”, me emocionó su cortesía y el 20 estuve con él en los NEGRALES porque vino a presidir una reunión importante para la UNIÓN DE LAS PROVINCIAS. Le estoy muy agradecido por el detalle).\*\*\**

*Siguiendo los acontecimientos fruilunos y vocacionales de aquella época y terminados los estudios de TEOLOGIA, (con buenas notas y excelente comportamiento), nos preparamos a conciencia mediante los ejercicios espirituales para la ORDENACIÓN SACERDOTAL. Todo en LA*



*VID, estudios, clases espirituales, retiros, ejercicios, giraba sobre los ejes fundamentales de la PROFESIÓN SOLEMNE y la ORDENACIÓN PRESBITERAL, eran las metas, los momentos más esperados y los más emocionantes religiosa y espiritualmente hablando.*

*El horario normal vitense durante los meses de curso era durillo pero muy soportable: Levantarse a las 7.00, rezos: laudes, meditación, santa misa, clases de 9 a 11, recreo y clases otra vez hasta la 1.45, hora intermedia, comida a 14.00, recreo, silencio o siesta, maitines, recreo largo, tiempo de estudio y oración particular hasta las 8.45 vísperas, cena, completas, descanso. Los sábados era el día de limpieza general. El DOMINGO: día del SEÑOR. En vacaciones era fenomenal: un horario ligero y descansado, con baño en el DUERO y paseo vespertino.*

*Estoy tan agradecido a LA VID, que puedo decir que el cielo no es ningún lugar, pero podría estar en LA VID, porque el MONASTERIO y su entorno es naturaleza abierta, tierra fecunda, sementera dormida; es punto de encuentro, lugar de reposo, centro de acogida; LA VID es silencio sonoro, soledad acompañada, ocio fecundo; es fuente agustiniana, seminario de vocaciones y comunidad abierta. LA VID es, sobre todo, soliloquio introspectivo, diálogo fluido con DIOS y reencuentro sosegado y amoroso con MARÍA. LA VID, en una palabra podría ser EL CIELO.*

### ORDENACION SACERDOTAL:

*Primavera-verano del curso 1964, una machacante idea revoloteaba y atormentaba mi interior: ¿Estaba decidido o no a ordenarme de SACERDOTE? ¿Me comprometía o daba marcha atrás? La decisión estaba tomada firmemente desde pequeño: Sería SACERDOTE-AGUSTINO para siempre.*

*Hoy quiero recordar, una vez más, el día de mi ORDENACION SACERDOTAL. Obtenida la dispensa canónica, pues no tenía la edad exigida por el Código de Derecho Canónico, es decir, 24 años cumplidos, en el soleado y hermosísimo día 9 de JULIO de 1964 en el VI CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL de LEÓN fuimos ordenados de SACERDOTES más de un centenar de jóvenes venidos de toda ESPAÑA. LEÓN vestía sus mejores galas y era visitado por una inmensa multitud de peregrinos. El marco era imponente: la vieja y hermosísima catedral gótica. "La pulcra leonina" abría sus puertas y el Cardenal LANDAZURI, representante del PAPA, acompañado por el Arzobispo de*

*OVIEDO, ENRIQUE TARANCÓN y Mns. DOROTEO FERNÁNDEZ, obispo procedente de la montaña leonesa, llegado el momento de la inolvidable celebración iban imponiendo sus manos sobre nuestras cabezas para que recibiéramos EL ESPIRITU SANTO y quedásemos consagrados para toda la vida como SACERDOTES DEL SEÑOR. Parecía que sentíamos aletear la gracia divina, revestir y adornar nuestras almas y lo exteriorizamos al abrazar y dar a besar nuestras manos a los numerosísimos sacerdotes y familiares que llenaban el hermoso templo. Nos ordenamos nueve jóvenes AGUSTINOS. Los días siguientes a la ordenación “aprendí a decir misa” con la ayuda de mi primo-sacerdote PATRICIO LUENGOS, párroco de SAN MARCELO y el 16 de Julio celebré el tan esperado CANTAMISA en CORBILLOS, rodeado de todo el ayuntamiento y pueblos vecinos. De verdad, que fue un gran acontecimiento religioso con el “mayo” a la puerta de mi casa, para recordar que había un nuevo sacerdote en el pueblo, la Iglesia a tope y las calles engalanadas. Incluso me sacaron a hombros en silla gestatoria desde mi casa hasta la iglesia que estaba muy cerca. El P. SANTAMARTA fue el padrino de honor y el P. PEDRO RODRIGUEZ el predicador de lujo que elegí yo personalmente. El convite, con muchísimos invitados, fue de repicapunta, muy bien preparado por mi tío BUENAVENTURA, Administrador del Colegio Marista SAN JOSE de LEÓN. En mi álbum de recuerdos guardo preciosas fotos del maravilloso y recordado evento.*

*A mis veinticuatro años inicié una nueva singladura, fui destinado a la Comunidad del COLEGIO BUEN CONSEJO DE MADRID (1964 – 1974) con otros cuatro compañeros recién salidos del Monasterio y la capital de ESPAÑA cambiaría mi rumbo y me marcaría para siempre: del eremo fui trasladado a la ciudad, del convento al colegio. Un tropel de niños y jóvenes de todas las edades sería mi eterna compañía: viviré, trabajaré y soñaré con ellos y para ellos. Incluso, hoy día, me encanta ver crecer la vida, cada joven es una nueva primavera, disfruto con las mil sonrisas de sus caras, con los mil colores de sus ropas y con los mil saludos mañaneros. Era y es maravilloso mullir y preparar la tierra para que crezca en ella la semilla. Es lindo cuidar el jardín y plantar nuevos rosales para que broten nuevas y olorosas rosas. Estudié, di clases, hice excursiones, practiqué deportes y realicé muchísimos viajes por medio mundo y lo he compartido todo con los alevines de la vida. El COLEGIO BUEN CONSEJO era en aquel entonces uno de los mejores internados de MADRID y ahí trabajaba día y noche, laborales y festivos como encargado principal y colaborador especial en la viña del SEÑOR. Me levantaba a las seis y media de la mañana para preparar las duchas y me acostaba a las doce después de pasar por la camaretas de los niños y*

*ver si estaban bien tapados y dormían felices. Era de película apta para todos los públicos. Los tres últimos años los aproveché para sacar el título de DIPLOMADO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA (especialidad en CIENCIAS HUMANAS), en la ESCUELA DE MAGISTERIO de ISLAS FILIPINAS (MADRID).*

*El COLEGIO DEL BUEN CONSEJO será siempre “mi casa religiosa”.*

*Después de diez fantásticos años me trasladaron al gran COLEGIO SAN AGUSTIN, también de MADRID y permanecí allí durante 21 años (1974 – 1995) Este monstruo estudiantil fue el Colegio que mayor número de alumnos, en un solo turno, tuvo ESPAÑA, pues llegamos a tener 3343 de todos los puntos y barrios de MADRID. El gran SAN AGUSTIN fue y es un excelente colegio y ha gozado siempre de buena salud educacional, religiosa y económica. Hice de todo menos de DIRECTOR: Inspector, Subdirector (ocho años), Profesor, Tutor de grupos, Ayudante en deportes, Jefe de Convivencia y Disciplina, Encargado de Extra-escolares y llevé a DUBLIN un grupo muy numeroso de alumnos/as de todos nuestros colegios de ESPAÑA en el “CURSILLO SAN AGUSTÍN SUMMER SCHOOL”. El trabajo en SAN AGUSTIN era duro, difícil, muy pesado, pues recorría las largas galerías y amplios patios de deportes una y mil veces al día. Pasaban más de cinco mil personas por el Centro diariamente y no tenía ni un minuto libre. Los recreos y sobre todo el comedor eran los ratos más problemáticos de la jornada, especialmente cuando llovía, ya que las escaleras parecían un complicado laberinto donde no sabías quien tenía que subir o bajar En las EXTRAESCOLARERES ponía en marcha “un pequeño colegio” en horas fuera del horario general y funcionaba muy bien. El “CURSILLO SAN AGUSTIN SUMMER SCHOOL EN DUBLIN”, dirigido por el P. JOSÉ MARÍA, era considerado como uno de los clásicos en las vacaciones estivales para aprender INGLÉS en el extranjero. A pesar de que el número de alumnos/as era demasiado grande (unos 180 cada verano) no tuve mayores problemas y aguanté 25 Julios consecutivos. Me acompañaron siempre varios religiosos jóvenes, algún que otro profesor, varios médicos y madres de cursillistas. Creo que esta actividad ha sido la mejor y más laudatoria para mí, ya que los alumnos y sus padres guardan un gran recuerdo de las familias y actividades irlandesas y cuando me ven siempre me recuerdan sus “especiales vacaciones en IRLANDA”. La inmensa mayoría repetía varios veranos.*

*La exquisita puntualidad es una de mis pocas virtudes y una cosa que he practicado muchas, muchísimas veces en mi vida es “la espera”, siempre puntual esperando por los niños, por las familias, por los profesores, por*

*los buenos y los menos buenos, por los sanos y los enfermo, he esperado hasta por DIOS, para mejorar mi cuerpo y sobre todo para embellecer mi alma pidiendo perdón y recibiendo su gracia. He tratado de estar siempre unos minutos antes de que llegue la hora del trabajo, de la misa, de la obligación; he esperado para recibir a los jóvenes en las clases, a los fieles en las misas y en las confesiones, he aguantado horas y horas en los hospitales, en los aeropuertos, en los campos de deportes y hasta en bastantes entierros de los hermanos y familiares queridos. Ahora, en mi atardecer, con equipaje ligero, ya solo me queda esperar al BUEN PADRE, para que me visite cuando llegue el momento preciso.*

*En mi larga estancia en SAN AGUSTIN hice muchas y buenas amistades, (aunque no era muy dado a ellas), pues llegué a conocer prácticamente a todos los alumnos, incluso por la forma de vestir, de moverse, de practicar deporte, etc., etc. Siendo ayudante de deportes estaba contentísimo pues cada año ganábamos innumerables trofeos y nuestros equipos eran muy conocidos y respetados en todo MADRID. En aquella época era socio del REAL MADRID y acudía prácticamente a todos los partidos que se disputaban en el SANTIAGO BERNABEU. Recuerdo también con gran alegría los semanales partidos de pelota a paleta que jugábamos todos los martes y jueves mi buen amigo el P. JESUS GARRACHÓN y “los contrincantes vascos”. La rivalidad era seria pero la amistad y las apetecibles cervecitas tomadas después de los partidos espectaculares. Realmente fui muy feliz en mis años de estancia en el gran SAN AGUSTIN.*

*En la primavera de 1990 celebramos las BODAS DE ORO SACERDOTALES y el P. PROVINCIAL nos invitó a realizar una excursión y entre las posibilidades que había todos elegimos “un VIAJE A TIERRA SANTA” y fue un acierto completo. Nunca he sentido la compañía y la presencia de JESÚS tan cerca de mí.*

*En Agosto de 1995 volví de nuevo al BUEN CONSEJO y pasé sin pena ni gloria, aunque por suerte, pude visitar (en las excursiones anuales que hacían los alumnos que se despedían del COLEGIO) EGIPTO y CHINA (EL CAIRO con EL NILO, PEKIN y LA GRAN MURALLA) y los antiguos y famosísimos monumentos me encantaron, hasta el 2000 en que fui enviado a la histórica y grandiosa urbe de BUENOS AIRES (2000 – 2007) por el P. Provincial ALEJANDRO. El destino me gustó muchísimo pues ya había hecho una agradable experiencia de cuatro meses en el año anterior al acabar, en Febrero, la Formación Permanente en LA VID y en el nuevo destino veía que la mano de DIOS me visitaba de forma especial en mi atardecer, era como una invitación a*

*entregarme todo a EL, quizá con mi vuelta nos llevamos los dos (Dios y yo) una pequeña desilusión. Iba un poquito impresionado porque mi nueva comunidad de allí era solo de cinco compañeros y yo siempre había vivido en macro comunidades pero me acomodé rápidamente porque me trataron muy bien y no tuve ningún problema. Tengo que decir que disfruté “un puyero”. La aventura me encantó en todos los órdenes, pero no logré, por muchos esfuerzos que hice, comprender la idiosincrasia de la gente porteña. Los dos primeros años estuve en el COLEGIO-PARROQUIA de SAN MARTIN DE TOURS, ayudante del P. FAUSTINO NORIEGA, que como era VICARIO VICEPROVINCIAL tenía muchísimo trabajo y estaba con relativa frecuencia fuera del centro y después, medio en contra de mi voluntad, me nombraron “DIRECTOR GENERAL”.*

*Al volver a ESP'AÑA en 2007 escribí como despedida un articulito precioso que quiero reproducir en parte aquí. Se titulaba*

#### *“SAN MARTIN DE TOURS ¿ILUSIÓN, SUEÑO O REALIDAD?”:*

*“Hoy vengo a cobrar recuerdos que guardo en mi corazón” y, en agradecimiento, pondré a la estrella que más quiero el nombre de “INSTITUTO SAN MARTIN DE TOURS”, para estar siempre muy cerca de ustedes con el pensamiento y el corazón.*

*“¡Cómo se pasa la vida tan callando!”, en un abrir y cerrar de ojos, raudo y veloz, sin darme cuenta, han volado mis seis años dorados argentinos, que disfruté en compañía de los porteños: docentes, familias y alumnos y de fondo... “el ancho mar y el cielo azul”.*

*Un día ordinario en mi vida escolar era muy lindo y llevadero. La ventana de mi celda estaba siempre en vela y por las noches gemía el viento del mar, bailaba la luna o retronaba el despegue de los aviones en el cercano AEROPARQUE. Me levantaba al alba, 6.15, respiraba aire fresco y con mi saludo al SEÑOR me desperezaba. A las 6.45 gustaba mi frugal desayuno: dos frutas y un café y en solitario y sin ruido, delicioso momento, hojeaba los diarios “CLARÍN” y “LA NACIÓN”, me enteraba de las principales noticias del día y cargaba pilas para soportar la ajetreada jornada colegial, a veces problemática pero casi siempre pacífica y muy gratificante. Sobre las 7.30 me topaba, parado y firme el ademán, con el desfile de elegantes automóviles trayendo a los alumnos madrugadores. Después daba “los buenos días” por los parlantes, recibía visitas, visitaba las aulas, trataba de solucionar los problemas planteados y a las 12.30 me reunía con los demás religiosos para rezar en*

*el pequeño oratorio de la comunidad, comer y descansar un poquito. A las 3 de la tarde volvía al despacho y terminadas las funciones colegiales salía a dar mi largo y variopinto paseo vespertino o bien, me sentaba en el despacho de Dirección o en mi tranquila habitación, aunque raras veces veía un poquito de televisión referente a los programas deportivos, informativos y algún que otro tema interesante educacionalmente hablando. Cenaba a las 21.00 y a las 23.00 me despedía de los hermanos hasta un nuevo amanecer.*

*Por suerte, en mi estancia en BUENOS AIRES, pude dedicarme a una de mis aficiones favoritas: la lectura y la practicaba con empeño y regocijo interior. He disfrutado con los distintos géneros literarios aunque prefiero la novela histórica, costumbrista, moderna y las obras clásicas de nuestra literatura española: me reí a mandíbula batiente con EL QUIJOTE, conocí las viejas costumbres argentinas en MARTIN FIERRO y D. SEGUNDO SOMBRA, me aburrí soberanamente con los dos libros de J. LANATA titulados ARGENTINOS I y II, me abrió los ojos MARCOS AGUINES, me emocioné con LA SOMBRA DEL VIENTO de RUIZ ZAFÓN; EL CÓDIGO DA VINCI por demoleador religioso, me defraudó, RAYUELA de CORTAZAR me atufó con el humo de su pipa, de MARIO VARGAS LLOSA, el pseudo-español, estoy prendado por su depurado estilo y amplia cultura, a BORGES me costó hincarle el diente, empero las primorosas y sublimes poetisas ALFONSINA STORNI, JUANA DE IBARBURU y GABRIELA MISTRAL me extasiaron y vagué por cielos buscando amores y persiguiendo estrellas, para terminar encontrando a DIOS en las inmortales CONFESIONES de AGUSTÍN DE HIPONA.*

*Otra de mis aficiones que practiqué, con ahínco y persistencia, fue ir descubriendo la hidra de mil cabezas, la monstruosa y atrayente ciudad de BUENOS AIRES. Como soy atrevido por naturaleza, me apetecía conocer “in situ” los lugares y emplazamientos arriesgados y por eso pateé el micro y el macro centro, las grandes y hermosas avenidas, las callejuelas de la capital y los arrabales, los barrios y las villas miserias del conurbano; alternando, según tiempo y estaciones, unas veces, los sábados por la mañana visitaba iglesias de renombre, santuarios afamados o capillitas humildes y otras en vacaciones, me dejaba ver por las canchas deportivas, grandes shoppings, museos artísticos o edificios monumentales. Me gustaba descubrir por mí mismo los rumorosos y escondidos rincones de la típica y llamativa capital.*

*En mi afán por buscar novedades porteñas pude encontrar un montón de ellas que me llamaron poderosamente la atención y no llegué a*

*comprender; con unas disfrutaba, otras me lastimaron y esperaba que cambiaran a mejor. Entre las primeras destaco, por ejemplo, la magnífica infraestructura y el altísimo nivel alcanzado y mantenido en los diferentes deportes: fútbol –deporte nacional-, balón-mano, balón-volea, tenis, hockey etc.; la amabilidad, dulzura de mucha gente de bien, la buena dicción de la clase media e incluso la gente humilde, el sano afán por la diferenciación entre lo argentino y español en el lenguaje, la capacidad de inventiva en cualquier campo técnico o científico; la generosidad y buena acogida del que llega a su lado, la belleza y elegancia de la mujer argentina, etc., etc.. Entre las negativas me golpeaban los desperfectos y abandonos de la ciudad en veredas, monumentos y edificios públicos, la inseguridad ciudadana debido a la desmesurada cantidad de robos, atracos, extorsiones e incluso muertes casi cotidianas, la locura vertiginosa del tráfico, el desprecio y la crítica acerba a las clases dirigentes e instituciones públicas, el excesivo número de ineficaces funcionarios del estado, el poco espíritu de ahorro y de trabajo, la corrupción rampante, la viveza criolla y la violencia, incluso, escolar.*

*Al intentar ver las cosas con objetividad, a veces me descorazonaba cuando pensaba en la realidad porteña que me rodeaba, en los diarios que hojeaba o en los canales de TV. que frecuentaba; encontré muchas incoherencias y contradicciones: la gente decía una cosa y hacía la opuesta, la palabra dada no valía nada, la puntualidad brillaba siempre por ausencia, estaban en contra de ciertos políticos y en las siguientes elecciones votaban a los mismos, hicieron cacerolazos, escraches y marchas piqueteras para que se fueran todos y cambiando de bando o sin cambiar, siguieron casi los mismos en los puestos de arriba; más de la mitad vivían agobiados, sin trabajo, por debajo del índice de la pobreza y solo había un doce por ciento en desempleo oficialmente; querían límites pero para el vecino, todos sabían la solución y ninguno la quería poner en práctica, no había plata y las canchas, los teatro y las playas con sus restaurantes estaban casi a tope, pretendían subir el nivel intelectual y polulaban las huelgas, los días sin clase y destinaban una cantidad irrisoria a la educación de la juventud, se manifestaban y reclamaban sus derechos y, olvidándose por completo de sus deberes, conculcaban y pisoteaban los más elementales y democráticos principios de la sociedad y hasta un mismo partido político se presentaba en dos frentes para copar todas las bancas. De verdad, con frecuencia, sentía vergüenza ajena.*

*EL INSTITUTO SAN MARTIN DE TOURS, chiquito, bien situado y rodeado de edificios artísticos y culturales, era sin duda, mi ocupación principal y a él dedicaba la mayor y mejor parte de mi jornada. Los*

*chicos, pequeños, medianos y grandes han sido siempre mi debilidad, mi sueño, mi ilusión y quehacer. A pesar de peinar canas, mi experiencia en BUENOS AIRES ha sido maravillosa y muy enriquecedora. Aunque no he llegado a entender la idiosincrasia del pueblo argentino, ni me he prodigado en amistades, sé positivamente que un buen número de personas me estimaba, apreciaba y quería. Me costó mucho hacerme a la idea de que era el DIRECTOR GENERAL, me impresionaba el calado que tenían mis opiniones en la comunidad educativa. Mis decisiones eran como palabra de DIOS y eso me venía grande, muy grande, pues era un novato. Al principio me resultaba difícil hablar en público y llevaba siempre “machete”, pues soy bastante nervioso y apurado, pero después disfruté mucho luciendo mi vena poética que era muy apreciada y me encantaba dirigirme a la comunidad educativa en pleno en los actos religiosos de celebraciones o eucaristías. Pequé por falta de comunicación personal con los docentes aunque la puerta de la Dirección siempre estuvo abierta. Creo que fui un poquito ingenuo, quizá demasiado bueno, pero no me arrepiento, porque, creo yo, que hice del amor servicio. Disfruté del apoyo y cariño del equipo directivo: ERNESTO, Administrador y Secretario y CARLOS, Rector, fueron mi cerebro, ISABEL, INÉS y VIVIANA, Directoras, como mujeres mi corazón. Los docentes y el personal de maestría mis ágiles manos y el P. ÁNGEL, mi ángel. Balanceando unas y otras cosas, creo poder afirmar sin equivocaciones, que las luces fueron mucho más abundantes que las sombras, las fortalezas que las debilidades, los días radiantes y claros más que los opacos y lluviosos.*

*Los domingos y festivos tenía una cita que esperaba con ilusión y preparaba con esmero, mi reunión era amorosa y casi romántica, porque hay que tener amores y gozar en los encuentros: “yo voy soñando caminos, la tarde cayendo está”. Los días festivos, por la mañana, abría la puerta y miraba al cielo, unas veces garzo, otras gris o encapotado y provisto de un bolígrafo y una hoja de papel en blanco, daba mi larguísimo paseo, bien por las principales avenidas de la deteriorada ciudad porteña o por los espaciosos y bien cuidados Bosques de Palermo, ejercitando el cuerpo y serenando el alma, para recordar ideas que me impactaron o buscar algo nuevo y sugestivo. Cuando llegaba a casa, sentado en el ordenador, resumía lo pensado en cinco o seis puntos y eso sería la base de mi cita amorosa u “homilía” que compartía con mis fans en la MISA o celebración eucarística de las nueve de la noche, a la cual asistía un numeroso grupo de fieles parroquiales. Cada fiesta, cada encuentro les regalaba una alegría, una pizquita de la “BUENA NUEVA EVANGÉLICA”.*



*Quiero destacar un detalle muy significativo: Físicamente estuve mucho mejor que cuando llegué, pues entonces estaba lento, con sobrepeso y con complejo de obeso pero por consejo del Dr. LUIS ROSSI y su suave pero eficacísima dieta, aprendí a cuidarme comiendo y bebiendo moderadamente, a pasear con regularidad y fortalecer mi voluntad. Bajé aproximadamente unos 22 kilos en cinco meses y me mantuve bastante bien hasta la vuelta, Febrero de 2007 que volví a donde había salido: CBC.*

*Mis vacaciones, en los meses de verano allí (HISPANOAMERICA) y puro y duro invierno aquí (EUROPA) fueron espectaculares, macanudas y lindísimas como dicen ellos. Disfruté con BRASIL (RIO, SAO PAULO, SANTOS, LAS PLAYAS DE COPACABANA), CHILE (SANTIAGO, VALPARAISO, VIÑA DEL MAR), URUGUAY (MONTEVIDEO, PUNTA DEL ESTE, COLONIA) e ITALIA (ROMA, VENECIA Y MILÁN) y por supuesto dentro de la inmensa ARGENTINA (ROSARIO, MENDOZA, SALTA, MAR DEL PLATA, etc.).*

*El mes antes de volver me tomé unas reparadoras vacaciones visitando las encantadoras y famosísimas CATARATAS DE IGUAZÚ y otros lugares dignos de ser conocidos. Me recuperé totalmente y cambié de chip para rehacer mi nueva vida en Madrid. Me despedí de BUENOS AIRES con mucha pena, pues la gente era cariñosa y linda conmigo y mi pequeña “excomunidad de agustinos” me tiraba, pero la decisión estaba tomada y la vuelta era una realidad. Al subir al avión me acordé de aquellos sentimentales y románticos versos: “Mi BUENOS AIRES querido, quiero que sepas que al ir me dejo la vida, dejo la vida y me voy”.*

### **REGRESO Y ENFERMEDAD: MADRID, 2007.**

*Al amanecer del 31 de Enero de 2007 arribé al Aeropuerto de MADRID-BARAJAS. Dejaba atrás una etapa de mi existencia vivida intensamente, los siete años se me habían hecho cortos e intensos y necesitaba recuperarme inmediatamente pero me parecía difícil porque no tenía ninguna misión especial que cumplir ya que mi época de profesor se había terminado por cumplir con la edad requerida y ¿sería capaz de comenzar con alguna que otra actividad nueva? La comunidad me recibió con los brazos abiertos, todavía permanecían en el CBC muchos de los que había tenido como compañeros pero en mi interior bailaban ideas muy diferentes a cuando me fui. Intenté acoplarme al horario lo mejor y más pronto posible y, la verdad, no tuve que hacer mucho esfuerzo: empecé a bajar al comedor, aparecía en los recreos, me*

*pidieron algunos “buenos días” y me puse a disposición para lo que pudiera realizar. Poco trabajo y mucho tiempo libre. Posteriormente estuve tres años de “encargado de deportes”, me vino muy bien porque conocí a muchos alumnos y sus familias y el deporte siempre ha sido uno de mis campos predilectos y al pertenecer al “equipo directivo” se me amplió el horizonte colegial. Un acontecimiento singular me llenó de alegría y pude volver a patear la inolvidable ARGENTINA: El P. MARIANO MORENO, compañero de estudios en los SEMINARIOS de PALENCIA y LA VID fue nombrado OBISPO DE LA PREFECTURA DE CAFAYATE y nos invitaron a todos los del curso a su consagración, fue, de verdad, una verdadera bendición del SEÑOR. En Cafayate la toma de posesión (9 de marzo de 2008) fue una fiesta lindísima para todos los valles calchaquies, pueblo sencillo y creyente y escribí una estupenda crónica para el “CON CORDIS” e incluso hice de reportero en una preciosa entrevista al nuevo Obispo. También en 2009 tuve la suerte de poder visitar a mi querida hermana DOMICIANA en CARACAS, pues solicité autorización para reunirme con ella porque hacía varios años que no la veía y cumplía 87 años. Me hospedé en el convento de la hermanas y en el bellissimo e importante COLEGIO SAN AGUSTIN del PARAÍSO. Mi estancia en VENEZUELA me marcó, yo creo que es en el único lugar que he tenido verdadero “miedo” en pasear por la capital, CHAVES quería pero no podía tener contento a su esquilmado y empobrecido pueblo. CARACAS es una de las ciudades populosas más inseguras del mundo civilizado. Con las poquitas religiosas que vivían en los “ranchitos” (limitando “la línea roja”), pasé una NAVIDADES muy especiales pero enriquecedoras. Las hermanas religiosas me enseñaron que viviendo pobremente, pero con ilusión y entrega (como ellas) se puede ser muy felices. A la vuelta di un rodeo y volví por CUBA, alojándome en LA HABANA y disfrutando en demasía con todo lo que vi. Me dio pena “LA HABANA ANTIGUA”, una belleza artística y monumental pero arruinada por completo por la pobreza y el abandono. No he visto agua tan transparente y azulada como la de la inolvidable playa de VARADERO, toda una delicia para los sentidos. CUBA es un paraíso, pero “perdido” y olvidado por culpa de los CASTRO y su régimen dictatorial de la revolución.*

*Durante tres años consecutivos, todos los domingos y fiestas de guardar me ofrecí para ayudar en lo que pudiera en la PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES, situada al lado de la Glorieta de CUATRO CAMINOS, cerquita del BCB y, me encomendaron la misa de las once de la mañana. Predique y confesé con ilusión; D. SAMUEL, párroco oficial, me felicitó e hizo varios regalos porque estaba muy contento con mi pequeña ayuda. Fue una verdadera pena tener que*

*abandonar ese servicio cuando se me quebró la voz a causa de la nefasta enfermedad.*

*A mis setenta años recién cumplidos, contento y feliz de la vida, me llevé la mayor desilusión que podía imaginar. Pensaba que seguía teniendo mi salud de roble, casi perfecta, pero subrepticia y lentamente, sin darme cuenta cambió mi suerte, se fue incubando el germen de la temible enfermedad propia de nuestra época: Un cáncer de pulmón con metástasis apareció con todo su apogeo en mi cuerpo. ¿Cómo? ¿Por qué? Solo DIOS lo sabe. (A finales de 2013 escribí un largo artículo, publicado en nuestra REVISTA “CON CORDIS”, sobre mi ENFERMEDAD titulado “EL CIELO PUEDE ESPERAR” que ayudó a muchos afectados a soportar mejor sus dolencias, según me comunicaron y tomo de él algunos puntos).*

*Marzo de 2010, una continua y molesta tos me obligó a visitar al neumólogo que descubrió una pequeña inflamación y después un tumor maligno en el pulmón izquierdo con captación en la primera costilla superior izquierda, o lo que es lo mismo: “CANCER PULMONAR CON METÁSTASIS”. “La suerte está echada” y “pronto veréis mi barca amarrada a la otra orilla”, pensé pero, me recuperé rápidamente y dije en mi interior: “sea lo que DIOS quiera”, ¡ADELANTE!, JOSÉ MARÍA, tienes que seguir viviendo. De la mano del DR. ROMÁN (en su CLINICA semi-privada), después de realizarme todas las pruebas habidas y por haber, inicié un tratamiento muy duro de 20 larguísimas sesiones de quimioterapia, pero las cosas no mejoraban y después de otro TAC y una GRAMMAGRAFÍA, decidimos un poco en contra de mi voluntad, operarme y así lo hicieron el 9 de Abril, Sábado, en la CLINICA DE LA MILIAGROSA, el DR. GARRIDO y su equipo. Ocho horas largas de quirófano y dos días de UVI para pasar a planta; me visitaron cientos de amigos y a los seis días volví al Colegio del CBC para recuperarme lentamente. Cuando todo parecía viento en popa, surgieron varios y peligrosos contratiempos: un bultito junto a la ingle en la pierna izquierda, una inflamación dolorosa en la rodilla derecha y la paralización de la cuerda bucal izquierda, es decir, tres nuevas metástasis que llamaban a la puerta. Ahora, otras tantas sesiones de radioterapia en la CLINICA SAN FRANCISCO DE ASIS. Por indicación generosa del Dr. ROMÁN pasé a la SEGURIDAD SOCIAL en la “FUNDACIÓN JIMÉNEZ DÍAZ” y el Dr. JUAN LUIS ARRANZ COZA, un portento en oncología, sería mi querido y respetado samaritano. Casi desde el principio, después de estudiar mi historial clínico, me puso un tratamiento relativamente moderno, a base de “TARCEVA”, unas pastillitas que hacen las funciones de la quimio y radio terapia a la vez,*

*durísimas, pero muy eficaces. Sufrí también, durante siete meses día tras día, la HEPARINA INYECTABLE porque me habían descubierto un pequeño trombo en la sangre. Después de tres largos años sigo en las buenas manos de mi DR. ARRANZ y la TARCEVA con resultado fenomenal y una salud envidiable pues desde que volví de la operación nunca he tenido que guardar cama y puedo hacer una vida ordinaria pues como, duermo, paseo y rezo con renovada ilusión y cada día que me levanto doy un millón de gracias a DIOS, porque “el cielo puede esperar”.*

\*\*\*\*\*

*Escribí estos “apuntes de mi vida” en el mes de Febrero de 2015, poquito antes de cumplir los 75 y cuando vuelvo mi vista atrás, me ruborizo de mi pobreza interior, de mis manos casi vacías, de lo poco que he puesto en práctica el EVANGELIO, de lo mucho que me he separado del sendero del MAESTRO. Me he quedado semivacío de tanto dar, de tanto repartir; el vértigo de la acción, de la prisa y el continuo ajeteo me ha impedido concentrarme y preocuparme de mí mismo, mi vida hecha jirones se agosta en la noche oscura.*

*Sin embargo, en este tiempo de gracia y de cruz, con el agua de la enfermedad casi hasta el cuello, necesariamente tengo que recuperarme porque en lo más profundo de mi ser, SEÑOR, llevo tu imagen, tu sello divino y no quiero oscurecerlo. Es una lástima, que no haya sabido apreciar las oportunidades, pues de vez en cuando llamas a mi puerta y en vez de ser tierra fértil y productiva he sido yermo y estéril erial. A mi lado ha pasado la vida y no he sabido detenerla, junto a mí ha brotado el manantial de la ciencia y la cultura y no he querido impregnarme de su aroma, a mi vera nació el amor y no supe enamorarme, en mi camino se ha cruzado el canal de la Gracia y me estoy muriendo de sed. GRACIA, AMOR, CIENCIA Y VIDA son tus maravillosos dones que no he sabido apreciar y disfrutar.*

*Sé que he caído más de setenta veces siete, muchas más, SEÑOR, pero quiero que me admitas una confidencia muy especial: nunca he querido ofenderte, creo que no puedo hacerte daño ni mal, es más, descarto esa posibilidad, porque te amo. He caído y falto porque soy débil y el vicio o pecado es atractivo, la pasión se agiganta y ciega. Falto porque las normas me oprimen, cercenando mi mal entendida libertad, desbarro porque mi coche no está a punto, en una palabra, sigo fallando, porque soy hombre mortal y pecador, “porque así me concibió mi madre”.*

*Pero en mi interior siempre hay una luz que me ilumina, para no desesperar, es la semilla de tu GRACIA que está esperando brotar con fuerza para hacer que me levante una y mil veces y poder empezar siempre de nuevo. Por eso te pido, AMIGO, que no tengas en cuenta mis caídas, mis pecados, que no te fijes en mis debilidades, flaquezas e incontinencias. Todavía tiemblan mis manos cuando te levanto en la EUCARISTÍA, todavía guardo intacta la hermosa fe de mis mayores, todavía sé rezar a corazón abierto aunque me cueste “sangre, sudor y lágrimas”. Quisiera poder gritar bien fuerte y decirte con sinceridad: SEÑOR, “tú eres mi amor y mi peso”, mi amor porque me quieres, mi peso porque te quiero y por mucho que me aleje de TÍ al final siempre estás en mi camino, siempre te encuentro porque “mi alma es tu aliento divino y en mis ojos, tus ojos están”. Quisiera convertirme en el ciprés solitario que mira al cielo o en el cóndor de las altas montañas para estar más cerca de TI.*

*Te agradezco, SEÑOR, la compañía de todos los que han estado y están a mi vera: mi familia, mis agustinos, mis alumnos, mis irlandeses y argentinos, mis amigos, mis familias, mis almas, todos los que han sufrido y sufren conmigo llevando “tu cruz a sus espaldas” y todos los que han gozado y gozan en mi compañía “viviendo TU RESURRECCIÓN”.*

*Hoy, a mis 75 años y lacerado por el maligno rayo de la enfermedad que me entristece a veces y acongoja con persistencia, pero agradecido porque sigo viviendo con ganas e ilusión, he vuelto a mi fervor primero, intento tratar al SEÑOR de tu a tu, como a un buen amigo, confío en El y le rezo con cariño y amor aquellas sencillas y bellísimas oraciones que aprendí de boca de mis padres y hermanos. La enfermedad ha hecho renacer mi alma de niño y me siento dichoso y feliz abandonándome en los brazos del BUEN PADRE, DIOS.*

*“Porque he sido rebelde  
y he buscado el peligro  
y escudriñé curioso  
las cumbres y el abismo,  
perdóname, SEÑOR,  
y quédate conmigo”.*

*Primavera del 2015.*

*JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ LUENGOS.*

